



EL TOREO

AÑO XI.

Madrid.—Viernes 13 de Junio de 1884.

NÚM. 471.

Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria celebrada ayer Jueves 12 de Junio de 1884.
PRESIDENCIA DE D. NARCISO CASAL.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERIAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos.	Marrazos.	Caídas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.															
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.	Salidas falsas.		Natural.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Cambios.	Pecho.	Retornos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.	Amagos.	Descabellos.	Intentos.	Desarmes.	Tiempo empleado en la muerte; minutos.	
1.º <i>Plumero.</i>	D. Jacinto Tres Palacios. Verde y encarnada.	Agujetas. Sastre.	2	"	"	"	Ramos. Villaverde.	1	1	"	"	"	<i>Chicorro.</i>	"	3	4	"	"	"	"	"	"	3	3	"	1	1	"	13
2.º <i>Florido.</i>	Idem.	Agujetas. Sastre.	4	1	1	"	Galindo. Quilez.	2	"	"	"	"	<i>Chicorro.</i>	3	"	2	1	"	"	"	"	"	1	"	"	"	"	"	4
3.º <i>Jardinero.</i>	Idem.	Agujetas. Sastre.	3	"	1	"	Tornero. Mojino.	2	"	"	"	"	<i>Cuatro-dedos.</i>	6	11	5	1	"	"	"	"	"	1	2	"	"	"	"	10
4.º <i>Renegao.</i>	Idem.	Agujetas. Sastre.	3	"	1	1	Joseito. Pulguita.	2	"	"	"	3	<i>Valentin.</i>	10	4	17	1	"	"	"	"	"	2	"	"	"	1	1	13
5.º <i>Comino.</i>	Idem.	Martinez. Artillero.	3	"	1	1	Quilez Galindo.	2	"	"	"	1	<i>Chicorro.</i>	4	6	9	"	"	"	"	"	"	2	1	"	"	1	"	7
6.º <i>Chaparro.</i>	Idem.	Sastre.	5	"	"	"	Lopez. Ramos.	2	"	"	"	1	<i>Cuatro-dedos.</i>	1	2	5	"	"	"	"	"	"	1	"	"	"	2	6	
7.º <i>Gallareto.</i>	D. Rafael Surga. Celeste y encarnada.	Martinez.	10	"	"	1	Valentin. Chicorro.	2	"	"	"	4	<i>Valentin.</i>	7	10	14	3	"	"	"	"	"	3	"	"	1	1	"	10
8.º <i>Gazapo.</i>	Idem.	Crespo.	7	"	1	"	Cuatro-dedos. Mojino.	2	"	"	"	1	<i>Cuatro-dedos.</i>	4	3	1	"	"	"	"	"	"	1	"	1	1	"	"	9
TOTALES.			52	3	17	5		25	3	"	"	2		35	39	57	6	"	"	"	"	14	6	1	3	4	3	70	

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida extraordinaria con division de plaza, verificada ayer 12 de Junio de 1884.

Caminamos á pasos agigantados á la corrida diaria, que es el bello ideal de los ganaderos y diestros.

Porque lo que es al público se le van á indigestar tantos cornúpetos.

A las dos corridas semanales que hemos puesto de moda, seguirá la corrida eterna, es decir, un día sí y otro no, y por último, llegaremos á convertir el espectáculo en el pan nuestro de cada día.

Esto tiene un inconveniente grandísimo, y es que vamos á acabar con los animales cornúpetos de cuatro patas.

La raza se va á extinguir.

Ahora por efecto de las necesidades públicas, se lidian los toros de cuatro años y aun de tres; más adelante se torearán de dos y de uno, hasta que llegemos á las corridas de recién nacidos.

Luego se acabarán las reses vacunas, y habrá que torear búfalos, chivos, borregos y caracoles.

Y por fin, tendremos que venir á parar en torear nos unos á otros, vamos al decir.

Haciendo estas reflexiones, llegamos ayer al circo taurino, donde se preparaba una función extraordinaria con division de plaza.

Los cornúpetos encerrados eran ocho; seis de Tres Palacios y dos de Surga.

Los matadores pertenecían á la nata y flor del oficio; basta leer sus nombres:

Boca negra, Chicorro, Cuatro-dedos y Valentin Martin.

A las cuatro y media pasearon el redondel los susodichos jefes de cuadrilla, y previo el acostumbrado ceremonial, se dió suelta al primer toro.

Pertenecía á la vacada de Tres-Palacios, y era negro liston, bragado y caído del izquierdo.

Se llamaba ó le llamaban *Plumero*, y apareció en el redondel con paso lento, anunciando ya su condicion carreteril.

Agujetas y el Sastre eran los picadores de tanda.

Lo primero que hizo *Plumero* fué dirigirse hácia el 1, en cuya barrera se hallaba Boca negra.

Este se vió algo apurado al tomar las tablas, y dicen que le llegó á tocar el bicho en una pierna.

¡Le tocó ó no le tocó!

Hé aquí el problema que surgió en primer término, y que trajo las consecuencias desagradables que luego se contarán.

Bocanegra empezó á cojear, y se quedó en el callejon mirando tranquilamente la lidia.

Plumero, que era tardo y buey por todos cuatro costados, sólo tomó cuatro puyazos.

Agujetas le puso dos sin novedad.

El Sastre clavó otras dos varas y cayó una vez al suelo.

En esto, aunque parece tan sencillo, se pasó media tarde.

Cuatro-dedos se vió una vez apurado, estando al quite con mucha oportunidad Valentin.

Tocaron á palos, y *Plumero* llegó incierto á más no poder á la suerte.

Ramos puso un par cuarteando al toro, uno al suelo y medio al referido animal.

Villaverde clavó un par bueno y dejó otro en el pavimento para igualarse con su pareja.

En este momento histórico se largó Bocanegra á la enfermería.

Tocaron á matar, y Chicorro cogió los trastos, pero algunos caballeros que debían ser naturales de Algete, ó cosa por el estilo, empezaron á decir que no lo matara.

¿Quién lo iba á matar, caballeros?

El presidente hizo lo mismo, y Chicorro se volvió al estribo mientras buscaban á Boca por todas partes.

Por fin se supo oficialmente que Boca estaba en la enfermería, y Chicorro, con los trastos en la mano y vestido de verde y oro, brindó para sustituir al primer espada.

El toro se defendía y Chicorro también.

La lucha fué divertida, como Vds. verán, en los siguientes apuntes:

Uno con la derecha, uno alto y un pinchazo á la carrera, saliendo acosado.

Dos pases con la derecha y un pinchazo desde largo.

Dos altos y tuvo el diestro que agarrarse al olivo.

Una estocada á la carrera, atravesada, delantera y baja.

Otra estocada caída al lado contrario tomando el olivo.

Un pase alto y un pinchazo en el testúz sin saltar.

Una baja en las tablas entrando mal y saliendo peor.

Un intento de descabello.

El toro se echó, volvió á levantarse, y fué descabellado por Chicorro.

Pitos, pero muchos pitos.

Y fueron pocos para los que el matador merecía.

El segundo, de la propia casta de Tres-Carretas, se llamaba *Florido*, y era retinto, delantero y afilado de cuernos.

Después de salir se volvió para dar un recado á la gente de la meseta, y empezó á perseguir á los jóvenes de los capotillos.

En la suerte de varas se creció algo muy poco al palo.

Agujetas clavó cuatro varas y sufrió una caída; además puso una vara en el mundo en vez de ponerla en la carne.

El Sastre pinchó cuatro veces y marro otra vez, cayendo sobre la cuna, que es caer bien en blando, aunque es de suponer que los picadores prefieren caer sobre un duro marmolillo.

Florido se coló una vez por el 1, para dar trabajo á los abonados de barrera, que se desahogaron apaleando á la rés.

También se metió una vez en el pasillo, persiguiendo allí de cerca al inspector de policia urbana, Sr. Rivas.

La gente pidió banderillas, y el presidente obedeció sumiso la inclinacion del pueblo.

Galindo clavó un par al salir el bicho del callejon, y otro cuarteando bueno; Quilez dejó un buen par cuarteando y medio á la media vuelta. El toro en esto tercio, huido.

Verdad es que en la misma actitud de fuga siguió cuando Chicorro se le aproximó con las armas en la mano.

Este dió tres pases naturales con alguna desconfianza, dos altos, uno cambiado y una estocada desde largo volviendo la jeta, que resultó ¡oh cielos! de las mejores, ó la mejor de la tarde.

—Camará, ¿qué tiene Vd., Sr. Lara?

Otros mirando mucho no atinan tanto.

Hubo palmas casuales, como la estocada.

Tercer buey; se llamaba *Jardinero*, y era retinto y cornalon. Pertenecía á la nunca bien alabada ganadería de Tres Palacios, y salió con aire meditabundo. Este toro debía tener algun pesar intimo, que en vano trataba de olvidar.

En algunas varas recargaba, como si se acordase de algun enemigo; por punto general huía.

El Sastre clavó cinco puyazos y sufrió un trastazo; en una de las varas en que no cayó, y teniendo el palo clavado en el morillo del toro, se acercó Cuatro-dedos y coleó al buey.

¿Dónde ha visto Vd. eso, niño?

¿Dónde ha visto Vd. lo de llevarse al toro cuando el picador está apretando sobre el morillo?

Cada día se ve en la plaza de Madrid una cosa nueva.

Agujetas puso tres varas, una de ballestilla, y cayó al suelo, recibiendo un golpe capaz de destruir á una de las estátuas de la plaza de Oriente. Pero el chico siguió tan fresco.

El buey se coló una vez por el 5, tirando un tablon de los que estaban preparados para la division de plaza. Además se entró una vez por el mismo sitio y otra por el 10.

Huyendo llegó á banderillas *Jardinero*, y Mariano Torneros le dejó un par caído y otro cuarteando.

Mojino clavó un par al sesgo desigual.

Cuatro-dedos, que vestía de grana y oro, encontró al bicho en el estado natural de la fuga, y le dió dos naturales, cinco con la derecha, cuatro altos, uno cambiado y un pinchazo bien señalado á volapié.

Luego le dió dos naturales, tres con la derecha y un pinchazo alto á un tiempo.

Por último, dió dos naturales, tres con la derecha, uno alto y un bajonazo á un tiempo.

¡Olé el gollete!

Es la estocada de moda.

Renegao se llamaba el cuarto, que traía en la cabeza más poder que sus hermanos, y que era colorado, ojinegro y bien puesto.

El país pidió que Chicorro saltara la garrocha y el hombre accedió al clamor de la opinion pública, saltando con la limpieza que él sabe hacerlo.

Renegao, como queda dicho, tenía más poder que sus hermanos, pero á la quinta puya volvió la jeta, y no hubo medio de hacerle tomar más varas.

Agujetas pinchó tres veces recargando el bicho en una y cayendo el hombre hasta la superficie de la tierra. El caballo que montaba no se volvió á levantar.

El Sastre pinchó dos veces y marró en otra, sufriendo dos golpes de mayor calibre. El picador perdió dos pencos.

El Sr. de Valentin perdió el capote al echar una larga.

Huyendo y desarmando llegó á banderillas el cornúpeto. Joseito clavó dos pares, uno muy bueno cuarteando, é hizo tres salidas falsas. Palguita dejó un par á la atmósfera y puso otro al toro, al cuarteo.

A todo esto, la corrida se desarrollaba tan sosa y tristemente, que habia espectadores á quienes se les caian las lágrimas de sentimiento.

Aquello parecia una novena.

Valentin Martin, que vestía de verde y oro, brindó como es costumbre, y se aproximó á la fiera con decision.

Después de ocho naturales, un desarme, uno con la derecha, cinco altos y uno cambiado, dió una estocada contraria saliendo arrollado del lance.

Luego atizó uno natural, dos con la derecha, dos altos y una estocada buena á volapié.

Por último, después de dos naturales, uno con la derecha y diez altos, intentó descabellar, y se echó el toro ó buey para evitarse mayores martirios.

DIVISION DE PLAZA.

Los carpinteros se apresuraron á partir la plaza, tardando en la faena dos minutos y diez segundos; el rádio que toca á la presidencia, quedó colocado antes que el que termina en el toril.

IZQUIERDA DE LA PRESIDENCIA.

Cuadrillas de Chicorro y Valentin.

Abierto el toril del lado de la oposicion, salió *Comino*, toro colorado, carisúcio, bragado y algo gacho.

La cuerna era afilada ó casi vaciada.

El picador de este lado era un Sr. Martinez, muy conocido en su casa.

Comino, que tenía alguna voluntad y cabeza, tomó tres varas del Martinez y le derribó una vez, matándole el jaco.

El reserva de este lado, que era el Artillero, clavó tres varas y sufrió dos trastazos gordos.

Medrano, que pertenecía á la derecha, se asomó por la divisoria y fué silbado por los de la izquierda.

Tocaron á poner palitos, y el Quilez, después de una salida en falso, clavó dos pares cuarteando, uno muy bueno.

Galindo dejó dos pares de los buenos también. El toro en este lance bueno.

Chicorro cogió los avios de matar y empezó con Comino la siguiente pelea:

Dos naturales, tres con la derecha, cuatro altos y una estocada baja delantera, dando el paso hácia atrás. Todo se pega en este mundo ménos la hermosura.

Dos naturales, dos con la derecha, dos altos y un pinchazo en mala direccion.

Uno alto y una estocada perpendicular, á volapié, bien señalada.

Uno con la derecha, dos altos y un descabello. Semiaplansos en el semicírculo por varios semifacionados.

El segundo toro zurdo, se llamaba *Galireto*, y era de la ganadería de Surga, antes Schelly. El pelo era negro y la cuerna caída del lado de la izquierda.

Con mucha voluntad, y con blandura de carnes, tomó hasta diez varas del joven Martínez, sin que este cayese del caballo. Uno de los puyazos fué de ballestilla.

El caballo que este montaba quedó en el suelo para siempre.

Tocaron á banderillas, y salieron á ejecutar la suerte los chicos, pero el medio país de la izquierda pidió que banderillearan Chicorro y Valentin, y éstos tomaron los palitroques.

Valentin salió cuatro veces en falso y puso un par al cuarteo abierto y otro al relance.

Chicorro clavó un par al cuarteo bueno.

Valentin dió muerte al toro con el siguiente tragin.

Tres naturales, tres con la derecha, cuatro altos, dos cambiados y una estocada atravesada á volapié.

Uno natural, tres con la derecha, uno cambiado y un mete y saca bajo.

Dos con la derecha, uno alto y otro mete y saca como el anterior.

Dos naturales, dos con la derecha, seis altos y un intento de descabello.

Uno natural y un descabello.

DERECHA DE LA PRESIDENCIA.

Cuadrillas de Bocanegra y Cuatro-dedos.

El picador del lado del Gobierno era el Sastre por retirarse Crespo antes de meter el palo.

El primer bicho de esta mitad de la plaza era de Tres-Palacios, y se llamaba *Chaparro*.

Tenia el pelo retinto y la cuerna grande, mostrándose tardo en la suerte de varas.

El piquero le puso cinco puyazos sin sufrir ningun desavío.

El toro llegó descompuesto á banderillas; Ramon Lopez le puso un par trasero al cuarteo y otro en un brazuelo, despues de una salida falsa.

Ramos clavó medio par, siendo derribado por el toro sin consecuencias, y un par al relance bueno.

Conservando muchas patas llegó *Chaparro* á la muerte.

Cuatro-dedos le dió un pase con la derecha y fué desarmado; otro pase alto con otro desarme, uno natural y una estocada delantera y contraria.

El bicho se echó y volvió á levantarse, hasta que cayó para siempre.

El segundo de la derecha se llamaba *Gazapo*, y era de Surga, antes Schelly.

Sus señas personales eran: pelo negro, bragado, cuerna abierta y piés ligeros.

Salió muy avante y mostrándose voluntario en varas. Tomó hasta siete de Crespo, sin más perance que una caída.

A semejanza de lo que pasaba en el lado izquierdo, el público pidió que parease el espada, y Cuatro-dedos clavó medio par primero, uno en el lomo despues, y uno en buen sitio por último, todo cuarteando. El Mojino clavó otro par al cuarteo.

El toro saltó una vez por el chiquero.

No quiso colarse en el lado opuesto que era lo que el público esperaba y deseaba.

Cuatro-dedos tomó por segunda vez los tras-

tos, y empleó el siguiente trabajo para deshacerse de su enemigo.

Tres naturales, tres con la derecha, uno alto y un amago.

Una corta buena á volapié.

El bicho se coló en el callejon por la puerta de arrastre; llegó hasta la del chiquero, y no quiso salir de allí. Entre las tablas debieron ahondarle el estoque.

El público aplaudia todo cuanto ocurría en su semicírculo, y silbaba todo lo que pasaba en el contrario.

La guasa fué grande y digna de tal mogiganga.

APRECIACION.

Otra corrida del género de las insoportables ha sido la de ayer. El ganado, de lo peor que se conoce; no ha habido un sólo toro que agradara al público, y con eso está dicho todo. En general, han sido en varas blandos y tardos, y en los otros dos tercios, huidos como mansos. Lo que ocurrió con Bocanegra debe ser objeto de las investigaciones de la autoridad. Podía torear ayer Bocanegra, ¿sí ó no? Esto es lo que deba averiguarse para castigar á quien corresponda, y para que no se cometan con el público más tropelías de las que viene sufriendo.

Chicorro, en su primer toro, inalicable bajo todos puntos de vista. No merece ocupar lugar en la apreciacion por su trabajo en este toro. Le aconsejamos que se corte el pelo antes de dar otro espectáculo como el que ayer nos propinó en su primer toro.

Por fortuna, como las reses dan y quitan, en su segundo toro, despues de empezar con mucha desconfianza, se confió algo y se acercó, logrando dar un pase natural bueno. En la estocada se arrancó de largo y volvió la cara, resultando una de las mejores de la tarde, por casualidad.

En el tercero que mató paró más los piés y estuvo más cerca y con más deseos de agradar. En la muerte de este bicho dió el paso atrás al arrancarse, lo que prueba que lo malo se aprende pronto. La última estocada estuvo bien señalada; pero el matador salió por delante de la cara del toro, que es lo contrario de lo que en el volapié debe hacerse.

Cuatro-dedos tuvo que habérselas en su primer toro con un animal completamente huído. Así y todo, dió algunos pases naturales buenos, y se tiró á matar dos veces frente al 2 con coraje, y saliendo de la cara con limpieza. En ambas ocasiones tuvo la desgracia de pinchar en hueso. La estocada fué muy mala, es decir, delantera y baja. En la temporada actual ese parece ser el modelo de las estocadas. Así se regenera el arte.

En su segundo toro no dió un pase bueno, ni empapó en el trapo, que es lo que aquel buey necesitaba. Al tirarse cuarteó mucho, y no se metió en regla, por lo cual resultó delantera la estocada.

En su tercer toro, señaló una estocada buena pero corta, y se tiró mejor al volapié. En los pases se puso más en corto que en el segundo, y queriendo lucirse, pero en todos sus toros le vimos muy aficionado á esa zaragata de pases altos y cambiados alternando, y de piton á piton. Eso se aplaude, pero ni es pasar de muleta ni tiene mérito alguno.

Valentin, en su primer toro, llegó á la cara con decision de hacer algo; pero el toro, que ya desarmaba en banderillas, le quitó la muleta de la mano una vez y no le dejó lucirse. En la primera estocada salió arrollado por no vaciar, como es debido, con la mano izquierda. En la segunda se tiró más por derecho, hirió bien y quedó con lucimiento.

En su segundo toro pasó con mucha desconfianza, y no quiso tirarse por derecho ni una sola vez. Lejos de eso, cuarteó atrozmente y apeló á los mete y sacas en el pescuezo, cosa imperdonable cuando se trata de un toro que se puede matar con lucimiento.

Los picadores de plaza entera, bien.

De los banderilleros, Galido, Quilez y el Mojino.

El servicio de caballos, bueno.

El de plaza, idem.

La entrada, flojita.

El presidente, medianito.

PAGO MEDIA-LUNA.

TOROS EN ALGECIRAS.

Corrida verificada el 1.º de Junio de 1881.

Seis hermosos toros de la ganadería de la señora D.ª Dolores Monje, viuda de Muruve.

A las cuatro y media en punto apareció en el palco presidencial el alcalde Sr. Duarte, acompañado de algunos concejales, midió las puyas, hizo la señal con-abida y salió el niño de la Línea, ginete en una soberbia yegua á pedir la llave. Terminada esta bonita operacion salen al circo las cuadrillas, al frente sus matadores Cara ancha y Mazzantini, saludaron cortésmente, cambiaron los capotes de paseo por los de trabajo, se colocaron en sus puestos los de tanda, sonó el clarín, y saltó á la arena el primero, llamado *Gazapon*, negro claro, de buena estampa y bravo.

Doce varas tomó con voluntad y coraje de los piqueros Enrique, Badila, Fuentes y Juan Antonio, matando dos caballos é hiriendo otros dos, pasando á la suerte de banderillas.

Entre el Barbi y Manolo le pusieron tres pares de frente, buenos: tomando los trastos Pepe, que despues de brindar se fué á la fiera, y con muchísimo arte lo pasó bonitamente con algunos naturales y de pecho, ceñidos y limpios, citando á recibir; dando fin de de ella con dos medias y un buen descabello. A este toro uno de los de aupa le dejó colgada la lanza, y no pudiéndosela sacar se le partió quedándole en el morrillo el pedazo. Esto quitó mucha fuerza al animal.

Era *Arqueño* negro meano, bien armado y de muchos piés; recorrió el circo sin hacer por los caballeros, pero en cuanto le tentaron la piel arremetió con coraje y dejó en la arena cinco rociantes.

Entre Galea y Primito le colgaron tres rehiletos bien puestos, y Mazzantini, de morado y oro, despues de una brega desigual, le arrimó una estocada un poco caída, de la que paso á manos del puntillero. Palmas.

Antes de que Mañaseo abriera la puerta ya estaba en la plaza *Cigüeño* arremetiendo con tal furia á Prieto que marró, matándole el jaco y siguiendo despues á Badila y Enrique, que le pusieron dos buenas puyas á cambio de otras tantas caídas; doce varas más aguantó y despabiló cuatro alulayas.

Pedro Campos y Gaspar Diaz salieron á parear y bonitamente le colgaron tres preciosos pares de banderillas; cogiendo los avios Pepe, de morado y oro, y tras de un bonito trasteo dió fin del animal de dos medias y un mete y saca.

El bicho se hizo *abogado* en el último tercio y buscaba el bulto, por eso Cara desconfiaba y fué arrollado una vez.

Por *Lechuso* respondía el cuarto, negro zaino, de buena estampa y bravo. Tres veces mojó Badila, cuatro Enrique y hasta cinco más Prieto y Fuentes, recibiendo en pago soberbios batacazos y hasta besos del cornupeto. La caballeriza perdió cuatro jacos. A los quites los espadas muy oportunos y trabajadores.

Entre Bejarano y Primito lo colgaron tres pares y le despachó Mazzantini de una baja y un pinchazo en hueso. Este toro lo brindó el espada á la señorita hija del comandante del ponton Sr. Ramos Izquierdo.

El quinto, *Calderon*, negro zaino, de libras, voluntario y bravo saludó á Enrique con un descomunal batacazo; siguiendo despues Juan Antonio, que descendió rápidamente del caballo. El Badila que le arreglaba el estribo Manfredi, salió á los medios y le arrimó un puyazo en la paletilla, como amigo del empresario de caballos. A pesar de esto tomó hasta trece varas, dando buenos sustos á los ginetes.

Salieron á parear los maestros y le adornaron el morrillo con dos palos Mazzantini en dos veces, y un buen par cuarteando Cara, por no entrar el bicho al cambio. Cara cogió los trastos, y despues de una buena faena le atizó una corta en hueso. En este momento el bicho se hizo receloso y no atendía al trapo, por lo que el espada tuvo que valerse

de su saber y aprovechando le dió una magnífica á paso de banderillas que le echó á rodar. ¡Bravo por Pepe!

Verdaderamente era un Vapor el último de la tarde, negro lucero y buena encornadura, arremetiendo con voluntad á los de aupa, que rodaron de lo lindo y pusieron buenas puyas. Son buenos chicos, pero muy duros en el castigo.

Tres pares le pusieron Galea y Primito y le despachó D. Luis de dos pinchazos y media estocada, empleando buen trasteo.

RESUMEN.

Los toros han acreditado la casta más de lo que estaba.

Los espadas, Pepe superior en la muleta y capa y regular al herir. Sin embargo, la estocada al quinto, superior. Mazzantini bravo de verdad; se arrima y mata como quiere.

Los chicos trabajadores; sobresalieron el Barbi y Manolo.

De los piqueros Badila.

La presidencia acertada. La entrada un lleno. Caballos arrastrados, 18; heridos, 4.

Yo.

Corrida celebrada el día 2.

Con un lleno que Dios se volvía loco, debido á la gran corrida que se verificó ayer, y á la buena reputación que gozan los de Concha y Sierra que se juegan hoy, tomó asiento en el palco D. J. A. Duarte, y cuando su reloj señaló las cuatro y media, hizo señal, sacudió el pañuelo y salió al ruedo un precioso niño vestido de jockey montado en una yegua amaestrada, á pedir la llave, arrancando del público un nutrido aplauso por lo bonitamente que desempeñó su papel: en seguida asomaron las filas José y Mazzantini, y hecho el saludo, cambiaron los trapitos de seda por los de muselina, y colocándose cá uno en sus puestos, los encalaores dieron sus trompetazos y salió el primero, que era aldinero, de nombre Guapito, tomó doce convia de los taberneros Fuente, Badila, Juan Antonio y Prieto que le dejaron calamocano. Los chicos Manolo y Barbi le adornaron las jabujas con dos pares el primero y uno el segundo, superiores.

Carita despues de unos cuantos pases como manda el arte, le propinó media estocá bien señalá, y un volapié superior, que lo mandó á descansar.

El segundo era Guapito, castaño bragao: de Prieto, Enrique, Badila y el reserva tomó once puyas dejando en las parrillas dos sardinas, Mazzantini á los quites y Cara capeando de verdad. Cogieron los palos Galeita y Primito y le colocaron dos pares el primero y dos el segundo buenos. Coge los trapitos Mazzantini y despues de varios pases y dos pinchazos le endirgó una estocá baja que lo echó á rodar.

El tercero, de nombre Perdigon, cárdeno claro, tomó de Fuentes, Badila, Prieto y Enrique, once caricias, dejando en la arena tres caballos difuntos, Cara superior en los quites. Tomaron los palos los maestros, y Mazzantini colocó dos buenos pares cuarteando y Cara uno de frente, tambien bueno.

Este último encargado de firmar el pasaporte empezó á pasarlo entre naturales y de pecho como Dios manda, es decir, entrando por la cabeza y saliendo por el rabo, y lo preparó para una estocá en tó lo rubio, que no necesitó de la puntilla.

—¡Olé por tus reñones! gritó á mi vera un judío que vendía dátiles del Moro.

El cuarto, Espejito, negro bragao, giron, tomó de los de aupa diez varas, señalándose Fuentes y Badila, y de los de á pié Primito y el Torerito tres pares. Mazzantini, despues de unos cuantos pases, le endirgó una estocá muy buena, aunque un poco baja, repitiendo otra en igual sitio y con un descabello terminó la faena.

Novillada del martes 4.

SEIS BICHOS DEL MARQUÉS DE VILLAVILVESTRE, DE SEVILLA.

Caballeros en plaza dos sevillanos barbianes don Manuel Manzano y D. Francisco Crespo.

Colocados en el centro del circo sueltan el becerro que recibió ocho rejones del primero y cuatro del segundo. Se manda matar y el caballero Manzano se tira del caballo y termina con el toro de una corta y un descabello.

Cara ayuda en la faena.

Sale el segundo y Manzano le cuelga hasta ocho rejoncillos.

Crespo le coloca dos con gran trabajo. Pedro Campos coge los trastos y termina con el novillo como Dios quiso.

El Barbi y Manolo buenos y trabajadores.

Colocados los lanceros en su sitio, puesto que habian terminado los rejones, salió el tercero.

Tomó seis varas y mató un jaco.

Barbi y Manolo le ponen tres pares y Cirineo se va á la rés, la pasa, y al meter el brazo le coge el bicho y le pisotea, levantándose con la nariz deshecha.

Con coraje y deseando vengar lo hecho con Cirineo, se vá Bombita al bicho y de una buena lo echó á rodar.

Aparece el cuarto, que despabiló un jumento y tomó ocho puyazos.

Entre el Muñequero y Caravaca le ponen seis palos y Bomba le atizó un soberbio volapié que le privó de la vida.

Palmas, cigarros y la oreja del toro.

El quinto, el torito de la tarde, tomó diez varas y despachó dos caballos.

Tres pares le prenden Perico y el Chiquitin, y Chan, con la venia del presidente, le arrimó una soberbia estocada, rematándole de un descabello.

El sexto y último tambien tomó varas y dejó en tierra un caballo, poniendo Barbi y Manolo en el morrillo del bicho tres pares, terminando Bomba con la fiera de una soberbia estocada.

RESUMEN.

La novillada como las corridas, no habia más remedio.

Un aplauso á los señores que han contribuido á estas fiestas y nuestra enhorabuena á los señores de la directiva. Cuando algunos quieran buenos toros que acudan á D. Aurelio Mendez y D. A. Garcia.

El quinto, Rosquetero, aldinero, tomó de la gente de á caballo nueve puyas, y Pedro puso medio par al cuarteo por no entrar la rés; otro medio á la media vuelta por no querer entrar por derecho. Esta rés que tanto talento tenía, la encontró Jose brava, y dándole ocho pases naturales y en la misma cabeza cambiándose como el sólo sabe hacerlo, le propinó arrancando, la estocá de tó el año, sacudiéndose los dedos.

El público pidió le dieran la oreja y así fué.

El sexto Rubito, negro bragao, recibió hasta ocho visitas de los de aupa, tres pares de caireles de Galea y Primito, y de Mazzantini despues de varios pases, un pinchazo y una estocá ida que echó hasta la última gota de sangre.

RESUMEN.

Habrá que dispensarme que la reseña vaya á la ligera, no hay más espacio.

Vamos al grano, los toros han sido muy buenos, lo que sá menester que disfrutemos otros años de lo mismo. Carita con la capa inmejorable así como en banderillas; hiriendo sublime; en la muerte del quinto toro, á quien dió una estocada soberbia, si no lo hace con tanto coraje le dá la tarde, por lo mucho que aprendía. Mazzantini muy trabajador tambien, bueno en los palos y con deseo de agradar, hiriendo muy acertado si bien las estocadas resultaban bajas; los picadores muy aceptables, á excepcion de Juan Antonio que lo traen así los frijoles.

Los banderilleros bien, sobresaliendo Barbi y Manolo Campos.

Caballos muertos, catorce.

El servicio de la plaza bien y la presidencia buena, aunque apuraba mucho la suerte de vara.

Jindama.



La dolencia de Bocanegra.—El parte facultativo que expidió en la enfermería de la plaza de toros el Dr. D. José Saiz, respecto á dicho diestro, fué el siguiente:

«El espada Manuel Fuentes (Bocanegra), el cual padece una inflamación de la articuloaion de la rodilla izquierda, exacerbada por el traumatismo sufrido durante la lidia del primer toro, le impide continuar la lidia.—Dr. D. José Saiz.»

Suponiendo que el Sr. Villaverde tendrá co.

nocimiento de lo ocurrido con este espada desde que sufrió en Cartagena la lesion á que se refiere el parte anterior, no creemos necesario llamar su atencion sobre un hecho tan escandaloso como es el de anunciar un espada que no podia cumplir su cometido porque su estado de salud se lo impedia.

Corrida á favor de los inundados de Murcia.

Segun decíamos en nuestro número anterior, la corrida proyectada con este objeto se llevará á efecto el jueves 19 del actual.

En ella tomarán parte los espadas Lagartijo, Frascuelo, Cara-ancha y Mazzantini, cobrando todos la cantidad señalada en sus contratas.

Por lo tanto, no es cierto lo dicho anoche por un periódico, de que sólo el espada Cara-ancha percibirá retribucion por esta corrida, sino que todos los diestros, absolutamente todos, que tomen parte en la fiesta, cobrarán la cantidad estipulada.

Tampoco creemos sea cierto que la empresa de la plaza cobre por arrendamiento cincuenta mil reales, sino bastante ménos ó nada.

La Comision organizadora que dirige el señor Pedreño, ha arreglado en dos dias todo lo necesario para la corrida de que nos ocupamos, y podemos asegurar que á estas horas sólo espera, para dar por terminados sus trabajos preliminares, que el comisionado que ha ido á Sevilla á comprar y escoger el ganado que se ha de lidiar, avise que los toros adquiridos son todos de Saltillo, ó cuatro de esta ganadería y otros cuatro de la de Nuñez de Prado.

Los abonados podrán recoger sus localidades: el lunes próximo los de palcos, andanadas y gradas, y el martes, los de tendidos y meeta de toril. La localidad sobrante se expendirá el miércoles en el despacho de la calle de Sevilla ó en la misma plaza de toros.

El número de billetes que hay pedido ya á la Comision, excede seguramente al que resultará sobrante despues de cubierto el abono.

Mejoría.—La van obteniendo los espadas Fernando Gomez y Luis Mazzantini, de las lesiones que sufrieron el domingo último en Madrid y Cartagena respectivamente.

TELÉGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR DE «EL TOREO.»

Sevilla 12 (ocho noche).

La corrida de hoy, buena.—Matadores, hiriendo bien.—Guerrita, sufrió cogida, sin otras consecuencias que un varetazo en el brazo izquierdo.

Málaga, 12.

Los toros de Saltillo han sido regulares. Frascuelo sufrió lesion en una mano, y Cara-ancha ha tenido que matar cinco toros.

El público ha quedado contento de la corrida.—G.

Toledo, 12.

Corrida, malísima. Escándalo mayúsculo. Machío y Cosme, contusos. Presidencia desacertadísima.—R.

Cádiz, 12.

Toros de Arribas, medianos. Gordito, bien en un toro.

Lagartija, que ha venido en sustitucion de Mazzantini, cumplió.

Ambos matadores, superiores en quites. Caballos, 12.—Cosquillas.

Granada, 12.

Toros, buenos.—Caballos muertos, 11.—Lagartijo, bien.—Paco Sanchez, mal.—Gomez.